

Algunos datos históricos

☆ *Fundación del CEE*

El Centro de Estudios Educativos, A. C., surgió como resultado de la inquietud de un grupo de personas deseosas de contribuir de alguna manera a la solución de los graves problemas educativos de México. A iniciativa del Dr. Pablo Latapí y bajo la presidencia del Sr. José T. Mata, se dieron a la tarea de examinar el panorama de la educación mexicana. Su reflexión los llevó al convencimiento de que las deficiencias de la educación nacional condicionan determinadamente buena parte de los problemas que afronta el país, y de que cualquier esfuerzo tendiente a descubrir soluciones a su problemática tendría resultados benéficos para el conjunto de la situación nacional.

Consideraron también que para el logro de lo que se deseaba, no había mejor camino que el de la investigación científica, dado que el conocimiento científico ha sido siempre y en cualquier terreno el factor determinante de todo progreso.

Se pensó, además, que para lograr el desarrollo equilibrado e integral del país, definido éste como “el paso de condiciones menos humanas a condiciones de vida más humanas”, el medio por excelencia sería una educación adecuada a la realidad del país, con la que al mismo tiempo se lograría:

- una eficaz concientización en torno a los auténticos valores humanos y la internalización de los mismos en las personas y en las comunidades;
- la dinamización de un mecanismo de cambio, movilidad e integración social capaz de propiciar una más justa redistribución del ingreso;
- la formación de recursos humanos calificados para las actividades productivas;
- la creación de una cultura normativa institucionalizada;
- el descubrimiento del proceso que dé significado y orientación a los diferentes aspectos del desarrollo.

Partieron obviamente del supuesto de que la educación nacional es una tarea que requiere la colaboración de todos, puesto que las obligaciones comunitarias no pueden delegarse completamente en el Estado. Todos los sectores sociales deben brindar su colaboración, máxime si se tiene presente que la magnitud de las carencias educativas del país exige fórmulas nuevas que aseguren el mejor aprovechamiento de los recursos, y que esas mismas fórmulas deben ser técnicamente planeadas, sobre la base de estudios serios de las circunstancias y de las posibilidades reales.

Las anteriores y otras consideraciones llevaron a la fundación del Centro de Estudios Educativos, A. C. El 28 de noviembre de 1963 se firmó el acta constitutiva de la Asociación Civil, y a principios de 1964, se inició la campaña para el financiamiento de la institución. Al doctor Pablo Latapí S. quedó encomendada la organización y la dirección técnica de la institución, cuya actividad principal sería la investigación científica de los problemas educativos del país. Sus inicios fueron modestos; un director técnico, dos investigadores (uno de tiempo completo y otro de medio tiempo), un bibliotecario y una secretaria. En el mes de agosto del mismo año de 1964, el CEE instaló sus oficinas en las calles de Culiacán 108, México, D. F., y diez años después las trasladó al local que ocupa actualmente en Ave. Revolución 1291 (Col. Tlacopac - San Ángel). México 20, D. F.

Muy pronto quedó comprobada la exactitud de la visión de quienes pensaron en la necesidad y la posibilidad de un centro de investigación sobre los problemas educativos del país. No sin tener que superar dificultades, a veces de consideración, el CEE fue realizando una larga serie de trabajos que le merecieron un sólido prestigio científico, le acreditaron ante la opinión pública, le conectaron con instituciones científicas nacionales y extranjeras y, sobre todo, la encauzaron adecuadamente en el logro de los objetivos contemplados por sus iniciadores.

☆ **Evolución del financiamiento**

A través de los años el CEE ha ido diseñando políticas de financiamiento acordes con su naturaleza de institución científica independiente —y ha encontrado los mecanismos adecuados para implementarlas—. En síntesis, se ha logrado una creciente diversificación de las fuentes de financiamiento, que evite la dependencia excesiva respecto de cualquier persona o institución.

Inicialmente el CEE contó con el respaldo económico de un grupo de empresarios deseosos de coadyuvar en la promisoriosa labor del CEE. A este grupo inicial se han unido otras personas o empresas mexicanas interesadas en colaborar a la solución de los problemas educativos de nuestro país. Su apoyo ha sido de gran valor para el CEE.*

A esta primera fuente de financiamiento se vino a añadir la derivada de la publicación de trabajos de divulgación, cuya conveniencia y viabilidad se vio desde el mes de octubre de 1964 al salir a la publicidad el primer *Boletín Mensual* y el primer *Folleto de Divulgación*. En abril de 1965 apareció también el primer número de la revista bimestral *Noticias y Comentarios*. Estas publicaciones periódicas se concibieron con la doble finalidad de dar a conocer con mayor amplitud al CEE y de procurarle otra fuente de financiamiento, mediante diversos tipos de suscripción a las mismas.

Más adelante se adoptaría una tercera fuente de financiamiento mediante la investigación por contrato. El “Estudio sobre las escuelas particulares del Distrito Federal”, publicado en 1966, fue el primero de este tipo de trabajos solicitados al CEE mediante contrato.

* Ver en el apéndice 1 la lista de personal e instituciones de quienes el CEE ha recibido algún apoyo económico. Sus donativos son deducibles de sus ingresos gravables para efectos fiscales.

El Estudio de Planeación de la Universidad de Chihuahua, en marzo de 1967, abrió también el campo del asesoramiento y de la dirección en proyectos de investigación en colaboración.

La generosa contribución financiera de algunas Fundaciones Internacionales, muy especialmente la Fundación Ford, vino a reforzar el financiamiento del CEE y le permitió desarrollar sus planes para la formación del personal académico.

Desde los orígenes del CEE, las relaciones a nivel institucional con universidades y centros de investigación nacionales y extranjeros, con instituciones del sector público y del sector privado, etc., fueron consideradas como elemento fundamental para asegurar su supervivencia y desarrollo.

☆ **Autoestudios**

En 1968

A mediados de 1968 y por circunstancias diversas, fue notoria la necesidad de hacer un alto para reflexionar comunitariamente –tomando en cuenta el pasado– sobre la naturaleza del Centro, sus objetivos y su organización. Interrumpiendo durante un mes la mayor parte de sus actividades habituales, el personal del CEE se dio a la revisión de todos los aspectos de su vida institucional. El resultado fue la plena confirmación de los objetivos asignados y un paso decisivo en la organización, tanto académica como administrativa de la institución. Pero quizá el resultado de mayor trascendencia de ese autoestudio fue la elaboración detallada de un Plan de desarrollo a largo plazo (8 años) del CEE.

Los efectos de ese primer autoestudio se hicieron patentes a lo largo de los cuatro años siguientes, durante los cuales se fue paulatinamente integrando el equipo pluridisciplinar del Centro.

En el aspecto organizativo, el autoestudio tuvo el carácter de una autoevaluación con miras a mejorar la eficacia del CEE en el futuro, tanto por lo que hace a los fines que persigue hacia el exterior, como por lo que hace a su funcionamiento interno.

El análisis se realizó con gran sentido realista, esto es, teniendo en cuenta que el CEE es una institución que opera con una estructura que, en términos generales, no puede modificarse arbitrariamente. Pero sí con grandes posibilidades de mejoramiento, de actualización y de mayor eficacia.

En 1972-73

Desde los primeros meses de 1972 se fue haciendo patente, entre los miembros del CEE, la necesidad de emprender un segundo autoestudio de la institución. La razón de esa inquietud se originó en la serie de análisis emprendidos durante el desarrollo del Proyecto de Reforma Educativa, proyecto conceptuado como el de mayor trascendencia de todos los emprendidos por el Centro. Dichos análisis condujeron a los investigadores a sugerir la revisión, no tanto de los objetivos y finalidades últimas del Centro, como de sus prioridades de investigación y la orientación de sus actividades en el futuro. A estas razones se añadió la circunstancia de que, por iniciativa del propio Dr. Pablo Latapí, se decidió cambiar de manos la Dirección General de la institución, con lo cual se evidenció la conveniencia de hacer una revisión de toda la organización interna. Este segundo autoestudio se inició en julio de 1972, quedó interrumpido entre agosto de 1972 y julio de 1973, y se concluyó en el mes de agosto de 1973.

Como resultado del mismo, se revisaron las prioridades que en adelante definirían los trabajos del CEE, lo cual implicó la incorporación de nuevas disciplinas, nuevas formas de actividad y, por lo mismo, una detallada organización de las mismas.

☆ **Directores generales**

El desarrollo del Centro ha sido dirigido por las siguientes personas:

- Dr. Pablo Latapí, desde la fundación del Centro hasta el 26 de julio de 1972;

- Lic. Rodrigo A. Medellín, del 26 de julio de 1972 al 5 de agosto de 1974;
- Lic. Enrique Portilla Osio, a partir del 1 de septiembre de 1974

☆ ***El CEE en 1974***

El crecimiento de la institución ha sido notable. Al cumplir diez años de vida, el CEE contaba ya con un equipo pluridisciplinar integrado por 7 investigadores titulares, 4 investigadores adjuntos, 1 investigador auxiliar, 1 investigadora asociada, 4 ayudantes de investigación en entrenamiento, un equipo de apoyo de la investigación (biblioteca y documentación, prensa e información educativas) y de apoyo secretarial integrado por 8 personas, y su departamento de publicaciones y de administración constituido por 7 miembros.